



Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais



II Bienal Iberoamericana de Infancias y Juventudes. **TRANSFORMACIONES DEMOCRÁTICAS, JUSTICIA SOCIAL Y PROCESOS DE PAZ**

Noviembre 7 a 12 de 2016 / Manizales (Caldas –Colombia)

Para el Comité Científico y en particular para todas y todos aquellos que han contribuido con sus conferencias, ponencias, expresiones estéticas, lúdicas y artísticas; para los niños, niñas y jóvenes que aportaron con su participación activa en múltiples momentos y espacios; y en general para quienes con su pensar, su actuar, o su silencio reflexivo, han aportado en el desarrollo de la *II Bienal Iberoamericana de Infancias y Juventudes: Transformaciones democráticas, Justicia Social y Procesos de Construcción de Paz*, queremos dedicar este Manifiesto que reconoce que ésta ha sido una experiencia fundamental para la instalación de diálogos diversos, de propuestas renovadoras que incorporaron y desplegaron lo lúdico, lo estético, lo ético y, por supuesto, lo político.

En este Manifiesto reconocemos el deseo inagotable de transformar un mundo en el que las vidas de niños, niñas y jóvenes se vean potenciadas desde la profundización de la democracia, la justicia social y la construcción de las paces. Por esta razón, por la importancia que ha constituido para todos y todas los que creímos en este proyecto, y por la necesidad de fortalecer lazos interinstitucionales, interdisciplinarios pero ante todo, lazos de humanidad, lazos de solidaridad entre la investigación social y la lucha social, es que hemos querido recoger la voz de quienes se han expresado de modo generoso y contundente en el marco de esta Bienal, con sus voces de manifiesto. Este manifiesto dialoga con otros que nacen de los propios niños y niñas y de las y los jóvenes, producidos en los encuentros sostenidos en el marco de esta Bienal.

América Latina es un continente signado por al menos dos características que nos interpelan y comprometen. Por un lado, es el continente más desigual del mundo. Por otro, es una región diversa, múltiple, plural. Tanto niñas y niños desde sus primeros años de vida, como jóvenes, son sujetos activos en ambos procesos. Creando formas de vida y de vínculo social alternativos, pero también sufriendo estigmatizaciones, segregaciones, persecuciones y criminalizaciones.

En este contexto, los niños, las niñas y los jóvenes han mostrado que son capaces de producir nuevas realidades; de crear formas innovadoras y alternativas de ser, aparecer y presentarse en nuestras sociedades que muchas veces los invisibilizan y degradan; de instituir formas de estar juntos que partan del reconocimiento de las diversidades, mostrando que son posibles la construcción de justicia social, convivencia y paz a pesar de las violencias e inseguridades materiales y simbólicas que asolan la región.

En estas situaciones de violencias e inseguridades que vive nuestro continente las infancias y las juventudes no son sólo victimarios, como los presenta el discurso hegemónico de medios masivos y de varios gobiernos, sino sobre todo víctimas que reciben la descarga de estigmas sociales que no produjeron ni propiciaron; sin embargo, desde la Bienal preferimos nombrarlos como ellas y ellos mismos lo hacen: en tanto sujetos políticos constructores de prácticas democráticas, justicia social y paz y no rotulados como víctimas y victimarios.

Las vidas de las infancias y las juventudes de la región están signadas por violencias, agresiones y criminalizaciones por parte de estados y gobiernos. Ejemplos claves de esto son los “falsos positivos”, por los cuales se asesinó a cientos de jóvenes en Colombia sin que aún haya habido la justicia necesaria que repare dolores, juzgue responsables y posibilite la construcción de la memoria colectiva que propenda a la paz y la convivencia; los homicidios cometidos contra jóvenes negros y de las periferias urbanas en Brasil, las muertes y vejaciones que sufren las niñas, los niños, las y los jóvenes que migran en Centroamérica y los supuestos o efectivos integrantes de las llamadas maras o pandillas, y los asesinatos de miles de jóvenes en México, entre los cuales reconocemos a los 43 de Ayotzinapa, que continúan vivos en nuestra memoria, sin encontrar verdad y justicia todavía.

Asimismo, el continente atraviesa un momento de degradación de sus democracias, en el que los gobiernos son capturados por élites cada vez más excluyentes y discriminatorias. Esto puede verse en la baja participación ciudadana en el Plebiscito por la Paz en Colombia, en el cual el NO se impuso por escaso margen, teniendo al abstencionismo como dato central. También con las nuevas implicaciones de la supuesta revocatoria del mandato de Dilma que encubre un golpe de estado en Brasil; en Argentina tenemos el caso de Macri como demostración de los procesos de regresión en las democracias latinoamericanas. Y hace dos días vimos el triunfo de Donald Trump, que traerá graves consecuencias para las infancias y las juventudes, tanto en los Estados Unidos como en México y Centroamérica.

Ante estas situaciones, las infancias y las juventudes persisten en la construcción de alternativas, de propuestas y espacios de vida y creación potente. Al triunfo del NO en Colombia le siguió el movimiento de #PazALaCalle impulsado por las voluntades y los cuerpos de cientos de miles de jóvenes movilizados. En Brasil los estudiantes secundarios y universitarios ocupan sus escuelas denunciando las políticas de reducción presupuestaria y represión social impuestas por el gobierno golpista de Temer. En Centroamérica los colectivos despliegan sus proyectos de vida en espacios que tratan de preservar de la muerte estatal y del crimen organizado. En México los jóvenes luchan por memoria, verdad y justicia y por mejores condiciones de vida para sus comunidades. En Estados Unidos, si desagregamos el voto por grupos de edad, vemos que entre las personas de entre 18 y 29 años Trump obtuvo solo el 37% de los votos, lo que se suma a las movilizaciones por las vidas de los jóvenes negros, contra las universidades mercantilizadas y contra la dominación de Wall Street.

Cuando revisábamos tanto la definición, como los objetivos de un manifiesto, asumíamos que en definitiva era necesario apelar a la construcción de un documento en donde se hiciera público un propósito en común. De esta forma, asumíamos que una declaración de este perfil tenía que vincular no sólo valoraciones hechas en función de una temática específica, para este caso, la temática de cada mesa, de cada foro, de cada panel; sino una apuesta política, ética e intelectual que reuniera el interés fundamental del diseño de propuestas para intervenir en la mejora de los mundos de niños, niñas (desde sus primeros años) y jóvenes, especialmente de nuestra América Latina.

Es en este sentido que nos hemos querido dirigir a ustedes en la tarde de hoy, haciendo específicamente énfasis en cada uno de los actores con los que, de manera fundamental, podemos trabajar juntos para lograr la concreción de nuestros deseos y aspiraciones: formuladores y operadores de políticas públicas, académicos e investigadores, docentes y directivos de instituciones educativas, colectivos y organizaciones de niños, niñas y jóvenes, ONG's y organizaciones internacionales.

I - Para Formuladores y operadores de políticas públicas

Trabajar junto a los formuladores y operadores de políticas públicas, nos conduce a suponer la apremiante demanda de implementación de políticas públicas para niños, niñas (desde sus primeros años) y jóvenes en el ámbito de la paz, la justicia social, la democracia y la convivencia. En este sentido, situaciones de guerras, violencias y por supuesto, la construcción de una agenda situada un escenario de paz (si esto se logra después de tantos procesos fallidos), muy especialmente para niños, niñas y jóvenes, hacen parte de necesidades apremiantes en la transformación de prácticas que impiden la consolidación de procesos de socialización digna y justa para todas y todos.

De esta forma, un llamado fundamental a articular estrategias de tipo integral y multidimensional, cuya responsabilidad sea colectiva trascendiendo tiempos, períodos o planes gubernamentales. En este sentido, promover un proceso cultural identitario diverso, en lugar de un proyecto educativo de tipo unitario y homogeneizante, sitúa las agendas de la política pública en aras de la potenciación y creación de programas asociados con el reconocimiento político y social de niños, niñas y jóvenes, con el fortalecimiento de sus capacidades y potencias, con el diseño y complementación de planes nacionales, regionales y locales con perspectiva situada, inclusiva, de derechos, generacional, de género y de igualdad que comprendan las vulnerabilidades, necesidades, diversidades y fortalezas particulares de las infancias y las juventudes, como por ejemplo los marcos en los que se produce la educación para niños, niñas y jóvenes en América Latina y las políticas públicas necesarias para contrarrestar las criminalizaciones y estigmatizaciones a las que son expuestas las infancias y las juventudes, la precarización laboral y las restricciones a sus posibilidades de movilidad territorial.

En este marco, poder implementar políticas intersectoriales para enfrentar las desigualdades sociales que incluyan la dimensión generacional desde su misma formulación y diseño, y que promuevan espacios participativos también en su implementación y evaluación, parecen ser necesidades a encarar de manera inmediata por las políticas públicas con un sentido amplio, inclusivo e integral.

II - Para Académicos e Investigadores

El diálogo con la academia invita a un serio ejercicio de comprensión de la complejidad de fenómenos como las inseguridades y las violencias a las que niños, niñas y jóvenes son expuestos; y a la vez de comprensión y potenciación de las resistencias y las emergencias de justicia social, paz y proyectos de vida. Dicha comprensión exige: la necesidad de establecer un análisis crítico de medios de comunicación, de repensar las prácticas relacionales y de replantear la construcción de conocimiento de las categorías primera infancia, niñez y juventudes con el fin de trabajar en coyunturas y en clave de deconstrucción y desnaturalización de estas nociones que deben asumirse como situadas y producidas socio-histórica, relacional y culturalmente. Es al ejercicio académico y al ejercicio investigativo al que le compete esencialmente la promoción de la investigación pertinente que articule con los gestores públicos y con los colectivos sociales en un proceso de construcción de conocimiento que parta del reconocimiento mutuo de múltiples saberes, con el fin de asumirse como sujetos activos que se involucran en diagramar, sugerir, planificar, ejecutar y evaluar políticas públicas para las primeras infancias, las infancias y las juventudes. Una iniciativa fundamental ha de ser establecer en esta línea la creación de centros o espacios interdisciplinarios y multiactorales en alianzas posibles con CELAC, MERCOSUR y UNASUR cuyo propósito será formar investigadores sobre estos temas en la región y servir de órganos consultivos y de enlace entre la academia, las organizaciones sociales y los Estados en los asuntos referentes a infancias y juventudes. El acompañamiento de organismos como UNESCO, UNICEF, OIJ, OEI o UNFPA en estas iniciativas será fundamental. Podemos decir que desde la I Bial ha habido avances significativos en este sentido y proponemos seguir consolidando este proceso hacia la construcción de la III Bial.

Pensamos y queremos una determinante labor de académicos e investigadores que impulsen el diálogo teórico y político entre la Educación Popular y la Educación Intercultural, y que desde allí configuren nuevos horizontes desde otros lugares de ciudadanías, explorando otras maneras de estar juntos en nuestras regiones, proceso en el que hemos venido trabajando desde la I Bial y que queremos seguir fortaleciendo desde esta II Bial. También que se comprometan con la transformación de nuestros sistemas educativos mercantilizados, elitistas y excluyentes; para trabajar junto a los colectivos juveniles en la construcción de una educación inclusiva, democrática, para todas y todos, y de calidad, y también asumiendo roles protagónicos en la evaluación de políticas públicas de primera infancia, infancia y juventudes, enfatizando las variables vinculadas con pertinencia, situación y relevancia de impactos efectivos.

III - Para Docentes y directivos de instituciones educativas

Las crisis contemporáneas relacionadas con esferas como la social, la política, la cultural, la ambiental y la económica obliga en las agendas de los y las trabajadores de la educación a repensar los planes de estudio de carácter unidireccional con los que han sido

formados nuestros niños, niñas y jóvenes en varios escenarios académicos. Ello quiere decir que se hace necesario formular alternativas innovadoras de educación en ciudadanía de la mano con la activación de redes para la protección integral y la creación de comunidades escolares de participación con el fin de hacer de niños, niñas y jóvenes interlocutores válidos en diversos procesos de acción social y política, y de reconocerles como protagonistas principales, junto a los docentes, en los procesos de producción de conocimiento. Esta es la expresión de una invitación a educadoras y educadores a abrir sus fronteras y a trabajar de manera concertada con los medios de comunicación masiva para el diseño y desarrollo de productos creativos, formativos, informativos e inclusivos que contribuyan a la visibilización y educación en derechos de las poblaciones infanto-juveniles y de quienes interactuamos con ellas.

Se requiere de la construcción de cátedras sobre el pensamiento y las culturas de América Latina y de un ejercicio de conciencia en las universidades latinoamericanas sobre la importancia del lugar que tienen en la construcción de agenciamiento y compromiso social, así como incorporar la educación popular como una de las nuevas formas de participación política y comunitaria en Latinoamérica. Producir conocimiento situado, crítico, colectivo y transformador es una tarea que debemos encarar entre todos, de manera abierta, plural, participativa y democrática.

IV - Para colectivos y organizaciones de niños, niñas y jóvenes

Es con ellos, desde ellos y para ellos y ellas que debemos trabajar, reconociendo sus capacidades y potencias; pero también compartiendo con ellos limitaciones, riesgos, falencias y opacidades que posibiliten promover las experiencias de vida que construyen a diario, identificando desafíos y nuevos caminos por recorrer.

Pensamos que los colectivos de niños, niñas y jóvenes, muchos de los cuales participaron activamente de esta Bienal, deben protagonizar tanto los procesos de producción de conocimientos y reconocimiento de saberes, como de diseño, implementación y evaluación de políticas públicas.

Sabemos que solo con ellos no alcanza, pero sin ellos las tareas que nos proponemos no son posibles.

V - Para ONG'S

Con organizaciones que propendan por la dignidad, el respeto y el reconocimiento, esperamos la creación de equipos interinstitucionales que contribuyan a la elaboración de diagnósticos, capacitaciones y micropolíticas que activen el desempeño y potencia social y política de niños, niñas, y jóvenes. De igual manera vemos la evidente necesidad de desarrollar iniciativas que aporten a la desnaturalización de las violencias y de propiciar acciones y estrategias de intervención hacia la promoción integral de poblaciones de niños, niñas y jóvenes en situaciones de diferentes vulnerabilidades. En este sentido, aspiramos a la visibilización de los procesos llevados a cabo por investigadores y por distintos colectivos como iniciativas en donde niños, niñas y jóvenes son protagonistas.

Contribuir, a partir del impacto local con proyectos específicos, a la potenciación de capacidades institucionales y ciudadanas para la implementación de políticas públicas específicas, participativas y de impacto en niños, niñas y jóvenes, es no sólo una prioridad social sino también, ética y política. Promover la sistematización de experiencias de las organizaciones sociales de los pueblos latinoamericanos a fin de nutrirnos de las distintas vivencias y proyectos de vida es también necesario, si confiamos en que nuestros esfuerzos sean significativos para las vidas de niños, niñas y jóvenes. En múltiples alianzas, se espera así, promover espacios de intercambio y trabajo conjunto donde se aborden múltiples lenguajes; no solo intelectuales, sino también expresivos y afectivos, como formas de promoción de la creatividad, el auto-conocimiento, la autoestima y las relaciones sociales no-violentas.

VI - Para organismos internacionales

Se espera la creación de una mirada global que aporte relecturas, niveles de comprensión y posibles acciones que instalen una cultura de paz y trabajo conjunto. De la misma manera identificamos la importancia de que los organismos internacionales apoyen y colaboren en la potenciación de procesos de socialización política y protección integral. En este sentido, y como parte fundamental de lo que un manifiesto constituye, abrimos la posibilidad de cambiar los modos de comprender y acercarnos a esos mundos emergentes que producen nuestros niños, niñas y jóvenes, de manera que aspiramos a lograr consensos nacionales, regionales y mundiales anclados en la promoción, protección y el ejercicio efectivo de los derechos, a la vez que al reconocimiento de las capacidades y el protagonismo social de las infancias y las juventudes como agentes activos del desarrollo de nuestras sociedades.

VII - A manera de cierre... Provocación... Apertura...

Sea esta la oportunidad para instalar un deseo y una aspiración, que solo se harán realidad si somos capaces de producir las mediaciones políticas que singularicen las realidades, necesidades y prioridades de los países y los territorios como bandera y como símbolo.

A estas construcciones las y los invitamos, a seguir tejiendo redes, articulando voluntades y potenciando capacidades para trabajar juntos en pos de la mejora en la calidad de vida de los niños, las niñas y los jóvenes de nuestra América Latina y el mundo que habitamos. Continuar trabajando juntos, apostando a nuestros sueños y anhelos, pero también siendo capaces de indignarnos y actuar ante las injusticias que se multiplican.

Nos seguiremos enredando en los espacios que compartimos y en los que crearemos a partir de las experiencias vividas estos días. Y claro que las y los invitamos a reencontrarnos y seguir trabajando y soñando juntos en la III Bienal para la que esta ciudad volverá a abrir sus puertas en 2018!

Mil gracias!